

Nivel Básico

Tema 7. El Canto Inspirado

I. ¿Qué es el Canto Inspirado?

El canto inspirado es un canto espontáneo que brota del corazón, en un ambiente de alabanza carismática o de adoración acompañada de música.

En una asamblea de oración carismática, el pueblo entero canta unido cánticos inspirados después de terminar un canto de adoración. Algunas personas cantan en lenguas o bien en su idioma, según les inspira el Espíritu Santo y según su corazón. Es una expresión de adoración muy hermosa, y San Pablo nos exhorta a cantar de ese modo:

Efesios 5, 19 “Recitad entre vosotros salmos, himnos y **cánticos inspirados**; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.”

Colosenses 3, 16 “La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad **agradecidos, himnos y cánticos inspirados**, y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre.”

San Pablo habla de himnos, cánticos inspirados y de salmodiar, y nos anima a hacerlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias.

II. Formas de Canto Inspirado en la Iglesia

Distinguimos varias formas de Canto inspirado, principalmente 2:

1. El canto inspirado comunitario: En una asamblea de oración, al terminar un canto o un tiempo de oración en lenguas, todo el pueblo comienza a cantar, ya sea en lenguas o en su idioma, lo que brota de su corazón, y entre todos se forma una armonía musical muy hermosa. (como una polifonía) El ministerio de Música ayuda, marcando con la guitarra o el piano los acordes que todos van siguiendo libremente, como dice el Salmos 95, 1 “*Venid, cantemos gozosos a Yahveh, aclamemos a la Roca de nuestra salvación; con acciones de gracias vayamos ante él, aclamémosle con salmos.*”

2. El canto inspirado individual: Durante el canto inspirado comunitario, alguna persona (generalmente del Ministerio de Música) pasa al micrófono y canta, ya sea una alabanza, aclamación o una palabra profética. Al terminar, el canto de la comunidad continúa, a veces respondiendo o siguiendo la línea del canto individual. Vemos esto en I Crónicas 25, 1 *“David y los jefes del ejército separaron para el servicio a los hijos de Asaf, Hemán y Yedutún, profetas, que cantaban con cítaras, salterios y címbalos. Este es el número de personas que se encargaban de este servicio De los hijos de Asaf: Zakkur, José, Netanías, Asarelá, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, que profetizaba según las órdenes del rey. De Yedutún: los hijos de Yedutún: Guedalías, Serí, Isaías, Jasabías y Mattitías, seis, bajo la dirección de su padre Yedutún que profetizaba al son de la cítara para celebrar y alabar a Yahveh.*

El canto inspirado muchas veces se parece mucho al canto gregoriano en los “pneumas” (variaciones de la voz en la misma sílaba) yo tengo la teoría (muy personal) de que el canto gregoriano surgió como resultado del canto inspirado de los primeros siglos. Cuando Dios les daba un canto especialmente hermoso, se lo aprendían todos, de modo que se fueron componiendo los cantos de esa manera. Después, los monjes adoptaron estas formas musicales como canto comunitario formal, y se aprendió a documentarlos con la notación pautaada del canto gregoriano.

Esta teoría se basa solamente en nuestra propia experiencia, pues muchos cantos inspirados que el Señor nos dio en una asamblea o en un concierto se convirtieron después en cantos para todos, y generalmente muy populares. Algunos ejemplos de cantos inspirados que se popularizaron:

“Vengan a mi los Sedientos” (Andrés Degollado), “Gloria” (Martín Valverde), “Pueblo de mi propiedad”, “Mi Señor”, el “Retorno del Señor” (Federico C.) y muchísimos mas!

Mas de la mitad de los cantos que yo he compuesto son adaptaciones de cantos inspirados que el Señor me dio en la oración, y creo que es el caso de muchos otros compositores. Sabemos que muchos de los cantos más hermosos que tenemos en nuestros libros de cantos surgieron como fruto de cantos inspirados. Por eso suelen ser muy sencillos de letra y fáciles de aprender.

Por eso, hay que promover el canto inspirado!!

III. Como promover y conducir El Canto inspirado

Debemos promover el canto inspirado, según nos dice San Pablo, pero debemos hacerlo con sabiduría y con unción, con **“fe y razón”**.

Consejos prácticos:

1. El ministerio de música debe cultivar el canto inspirado EN LOS ENSAYOS. En todo ensayo debe haber oración, y un tiempo de la oración dedicarlo a cantar espontáneamente al Señor. Esto nos servirá de práctica para perderle el miedo a cantar en la asamblea el canto inspirado.
2. El líder del ministerio debe iniciar el canto inspirado al terminar un canto, de una forma muy natural y espontánea. (“con un susurro de cítara”, como dice el Salmo), y el ministerio debe seguirlo de inmediato. Si el ministerio de música no inicia el canto inspirado, la asamblea no lo hará! El líder debe acompañar el canto con 2 o 3 acordes en la guitarra o piano y los otros instrumentos pueden unírsele discretamente según sus habilidades para seguir la armonía de manera espontánea.
3. Las participaciones individuales generalmente las hacen el líder de la asamblea o los miembros del ministerio de música que tienen ese don. También debe promoverse que cualquier otra persona pase a dar un canto inspirado individual, pero nadie lo hará si nosotros no ponemos el ejemplo.
4. Al terminar una participación individual, el líder de la música debe inducir la respuesta en más canto comunitario.
5. Durante el canto inspirado comunitario e individual, el “susurro de cítara” será un círculo de 2 o 3 acordes, tocados por el líder de la música que faciliten una continuidad musical. Cuando el canto se vuelva mas tranquilo, el “susurro” debe bajar, cuando el canto suba de intensidad, puede acompañarse de bajo, y cuando sea fuerte, debiera acompañarse de todos los instrumentos: batería, pandero, bongos, etc...
6. El canto inspirado puede acompañarse de expresiones corporales como balancear nuestras manos levantadas, danzar balanceándose de un lado a otro suavemente, etc... El ministerio de Música debe poner el ejemplo en esto también.
7. Si una persona participa sin cantar, la música puede bajar de volumen sin desaparecer.
8. No debiera de haber más de 2 o 3 participaciones de canto inspirado individual. Hay que estar atentos al líder de la asamblea para no excedernos en tiempo para el canto inspirado comunitario.
9. Las participaciones de canto inspirado individual no deben ser en lenguas a menos que haya un interprete (no lo digo yo, lo dice San Pablo).

10. El canto comunitario puede concluirse volviendo a repetir el canto que habíamos entonado antes de iniciar el canto inspirado, y de esa manera terminar de una forma exultante de alabanza o adoración.

También debemos tener cuidado de que el canto inspirado, como el don de lenguas, no sea ocasión para el desorden en la asamblea; al respecto, veamos las advertencias de San Pablo:

I Corintios 14, 14 *“Porque si oro en lengua, mi espíritu ora, pero mi mente queda sin fruto. Entonces, ¿qué hacer? Oraré con el espíritu, pero oraré también con la mente. **Cantaré salmos con el espíritu, pero también los cantaré con la mente.** Porque si no bendices más que con el espíritu ¿cómo dirá «amén» a tu acción de gracias el que ocupa el lugar del no iniciado, pues no sabe lo que dices?*

17 *¡Cierto!, tu acción de gracias es excelente; pero el otro no se edifica.*

18 *Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros;*

19 *pero en la asamblea, prefiero decir cinco palabras con mi mente, para instruir a los demás, que 10.000 en lengua.*

23 *Si, pues, se reúne toda la asamblea y todos hablan en lenguas y entran en ella no iniciados o infieles, ¿**no dirán que estáis locos?***

24 *Por el contrario, si todos profetizan y entra un infiel o un no iniciado, será convencido por todos, juzgado por todos.*

26 *¿Qué concluir, hermanos? Cuando os reunís, cada cual puede tener un salmo, una instrucción, una revelación, un discurso en lengua, una interpretación; pero que todo sea para edificación.*

27 *Si se habla en lengua, que hablen dos, o a lo más, tres, **y por turno**; y que haya un interprete.*

28 *Si no hay quien interprete, guárdese silencio en la asamblea; hable cada cual consigo mismo y con Dios.*

29 *En cuanto a los profetas, **hablen dos o tres**, y los demás juzguen.*

30 *Si algún otro que está sentado tiene una revelación, cállese el primero.*

31 *Pues podéis profetizar todos por turno para que todos aprendan y sean exhortados.*

32 ***Los espíritus de los profetas están sometidos a los profetas,***

33 ***pues Dios no es un Dios de confusión, sino de paz.***

Al parecer, había cierto desorden en las asambleas de los Corintios, y San Pablo les dio varias reglas prácticas:

1. No porque sea “inspirado” significa que esta fuera de nuestro control o que “no lo podemos detener”.
2. En la participación individual se le da preferencia al canto, exhortación y palabra profética en el lenguaje de todos, para que todos sean edificados, y se evita que sea en lenguas a menos que haya un intérprete.
3. No debe haber demasiadas participaciones, y no debe ser dos a la vez!
4. Que todo sea para edificación de los demás.

Para terminar, los invito a hacer un momento de oración:

Señor Jesús, envía sobre nosotros tu Espíritu Santo, que inspire en nuestros corazones cánticos de alabanza y adoración que inflamen nuestro corazón de amor, y que transformen nuestras vidas. Danos la unción de tu Espíritu, para reedificar tu templo espiritual, construido con nuestras oraciones, para que vengas a morar entre nosotros. Que todo tu pueblo, sea edificado y santificado por medio del canto que tú nos inspires. Que la Iglesia, que es tu Novia, se engalane con las flores y perfumes de nuestro canto, y así, se llene de hermosura y de santidad, para agradarte a ti.

Amén